

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

CRÉDITO PÚBLICO, S. A.

Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA



D. O. M. EL SEÑOR

D. Joaquín Jordán Salvá

HA FALLECIDO A LOS 30 AÑOS DE EDAD

DESPUES DE RECIBIR LOS SS. SACRAMENTOS Y LA BENDICION APOSTOLICA

R. I. P.

Su aflidísima madre D.ª Concepción Salvá Buitrago, abuela D.ª María Loreto Solano, hermanos D. Arturo y D.ª Isabel, hermano político D. José Martín Pascual, sobrinos, tíos, primos y demás parientes,

Suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendar a Dios el alma del finado y asistir a su funeral y entierro, que se verificarán en el día de hoy, el primero a las diez de su mañana y el segundo a las tres de su tarde, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 3 de Diciembre de 1904.

mortuoria: Cánovas del Castillo (antes Val de San) núm. 11.—El duelo se despide en la plaza de Agustinas.

CRÓNICA

MANDADO RECOGER

No era cosa resultarme tan conveniente para los críticos de profesión y aun entre los cronistas y reporteros que el drama...

De donde deduzco que los muertos que la crítica mata gozan de salud completa. ¿No será que la crítica está llamada a desaparecer? Por el pronto, el bibliógrafo o el historiador de las letras...

He perdido la cuenta de los entierros y bautizos a que he sido invitado por la crítica de algún tiempo acá. Asistí al entierro de la novela histórica, ya puntualmente al fallecer Manuel Fernández y González, su último cultivador.

Esta crítica hablada lleva más lejos que la escrita. Y por esto, sin duda, algunas formas literarias pasadas de moda y que están mandadas recoger...

De donde deduzco que los muertos que la crítica mata gozan de salud completa. ¿No será que la crítica está llamada a desaparecer? Por el pronto, el bibliógrafo o el historiador de las letras...

Aparte de esto, autores y empresarios —y editores si se trata de libros— están en un error al figurarse que el fallo solamente de los críticos con patente o diploma tiene una influencia decisiva. La verdadera crítica se hace, por lo general, en los salones, en las oficinas, en la Bolsa, en el café, en los círculos.

Esta crítica hablada lleva más lejos que la escrita. Y por esto, sin duda, algunas formas literarias pasadas de moda y que están mandadas recoger...

BOLETIN OFICIAL, El del día 2 contiene: Anuncio del Arsenal de Cartagena, sobre subasta de pintura «La Española» para el crucero «Lepanto».

CARTAGENA

(POR CORREO)

En los muelles El asunto relacionado con el tráfico y faenas de nuestro puerto, continúa hoy con el mismo aspecto que ayer.

Las sociedades federadas siguen retráidas, no sabemos si por voluntad propia, porque no hayan sido invitadas al trabajo, o por que así obedezcan instrucciones de otros puertos.

Ello es que todo hace ver que la libertad del trabajo ha comenzado a ser un hecho, puesto que, según nos dicen, los patronos no tienen inconveniente en admitir la cooperación de todo obrero que solicite trabajo, venga de donde venga.

Círculo Mercantil Un diario local da la noticia de la próxima desaparición del Círculo Ateneo de Cartagena, en cuyo local quedará instalado un nuevo Círculo Mercantil, organizado con valiosos elementos de la localidad.

En una población que, como Cartagena, el comercio es uno de sus principales elementos de vida, s'empre es de suma necesidad un Centro de la índole del que hacemos referencia, y no se explica cómo al desaparecer, por razones que no vienen ahora al caso, el que antes existía, no se pensó inmediatamente en la organización de otra nueva sociedad con acertadas bases que llenara esa necesidad.

Nos agradecemos que llegue a ser un hecho la noticia.

Tiro Nacional La representación del Tiro Nacional, de esta localidad, se prepara a la elección de la nueva junta directiva que ha de actuar en el año venidero.

Fiestas Los vecinos del próximo barrio de la Concepción preparan bonitos y variados festejos para conmemorar la festividad de su Patrona.

En la noche del día siete será quemado un precioso castillo de fuegos artificiales y se celebrará una bonita y alegre verbena.

El ocho, una alegre diada recorrerá todas las calles del populoso barrio, se celebrará una solemne función religiosa y se repartirán limosnas a los pobres.

Por la noche, se celebrará la segunda verbena y un baile de sociedad en el Casino.

El Patronato de presos Dentro de breves días se reunirá la Junta Directiva del Patronato de presos y penados para redactar el oportuno reglamento y tomar otros acuerdos.

Conferencia El domingo próximo, a las siete de la noche, dará una conferencia en el Círculo de Unión republicana el distinguido periodista D. Pablo Cordero.

El temporal El temporal de aguas iniciado desde hace unos cuantos días, no lleva camino de amainar.

El fuerte aguacero que cayó sobre Cartagena y su término en la noche del miércoles, se ha repetido durante la pasada noche, acompañado de grandes truenos.

El día de hoy ha amanecido despejado, pero todo hace temer que se repita esta noche la función.

Teatro Principal La goleta, drama arreglado por el señor Oliver, fue bien interpretado por os actores que en su desempeño tomaron parte, oyendo de todos justos aplausos.

Escuelas prácticas de Artillería El jueves por la tarde tuvieron lugar los últimos ejercicios de las Escuelas prácticas de Artillería, tomando parte los frentes izquierdo y derecho, al mando del teniente coronel D. José Baudariz, el primero, y del comandante D. Guillermo Fornoza, el segundo.

Hicieron fuego las baterías siguientes: La de «Trinca-botas baja», compuesta de piezas Krupp, de 30'05 centímetros, mandada por el capitán D. Salvador Pujol y los tenientes D. José María Tenorio y D. José Hernández Gazquez.

Las centrales telegráficas de San Julián y Galeras, a cargo de los capitanes D. Luis Jover y D. Victoriano Almedro, fijaron las distintas posiciones del blanco y el número de impactos, con objeto de construir después los correspondientes diagramas.

El tiro que fué hecho con mucha precisión y pericia, por todos los Sres. Jefes y oficiales que lo dirigían, mereció justos y caudalosos elogios por parte de todos los que asistieron a dicho acto.

2 Diciembre

(POR TELEGRAMA)

Llegada del obispo

Cartagena 2 (7 30 n.)

Esta mañana en el tren correo llegó el obispo de la diócesis señor Salgado.

Le acompañaban el canónigo señor Galiana y dos redentoristas, que se encargarán de los servicios anexos al culto de la iglesia de Santa María la Mayor.

Salieron a recibir al señor Salgado el arcipreste don Pérez Gutiérrez y los señores elabido, jueces de instrucción y municipal y comandante general del Arsenal, comisiones civiles y militares y muchas personas más.

En un lagojo lanzó del señor C. Ma se dirigió al Hospital de Osidad, donde se alojó.

En la puerta le recibió la junta de gobierno de dicho establecimiento, presidida por el Hermano M. yor.

Esta tarde ha asistido al señor Salgado a los misiles que se han cantado en la antigua catedral, la cual se consagrará mañana a las ocho, a puertas cerradas.

Desde ayer se hallan aquí el maestro de ceremonias, el sacrista y el perriguero y se esperan mañana el decano señor Luis Pérez y los canónigos Mérida, Garra y Romero.

El obispo visitará mañana tarde el penal, dirigiendo la palabra a los penados.

Posado mañana celebrará de pontifical en la catedral y por la tarde regresará a Murcia.

MADRID

(POR TELEGRAMA)

Manifestaciones de hambrientos

Madrid 2 (2 t. urgente)

Es insuficiente la comida que se facilita a los pobres en los cuarteles y las delegaciones.

Numerosos grupos de hambrientos han recorrido las calles en manifestaciones.

La miseria es espantosa en las clases jornaleras por la paralización de trabajos que ha producido la nevada.

Sigue el hambre

Madrid 2 (11 30 a.) Urgente.

El reparto de la comida en los cuarteles ha sido insuficiente, repitiéndose esta noche las escenas de ayer.

Se han presenciado cuadros tristísimos.

REVISTAS CÓMICAS

ACTUALIDADES

Allá va una noticia, que no niego que fidedigna sea

y que paso a copiar, por más que luego no haya un Dios que la crea:

«En Madrid han pasado cuatro días sin que maten a nadie los t anviás.»

A las bajas ocurridas en los rusos, ya citadas, deben hoy ser añadidas veinte mil más, comprobadas por las notas recibidas.

Y ante este dato elocuente, mi amigo Gaspar Velarde y su esposa Pilar Fuente sostenían ayer tarde la conversación siguiente:

—Comprate un ruso, Gaspar, que ya en el invierno estamos.

—No sé si podré, Pilar; porque, hija, al paso que vamos pocos deben de quedar.

III

Dice un periódico:

«La Diputación de Toledo ha pensionado por 150 pesetas mensuales al tenor Sr. Pineda para que perfeccione sus estudios en Italia.»

«Que lleva gran pensión es evidente! ¡Podrá echar una voz de gran calibre comiendo macarrones solamente y durmiendo de noche al aire libre!»

IV

Leo en un periódico:

«La confusión en la Cámara era imponente.

te. Los republicanos gritaban y golpeaban los pupitres. La mayoría golpeaba los pupitres también.

Por eso decía un tío de la calle de Salitre: —¡Cuanto celebró, Dios mío, no haber nacido pupitre!

V

¡Qué bien estamos viviendo! Don Antonio descuajando, los cosacos resistiendo, don Francisco amenzando, don Rodrigo acometiendo y Villaverde cazando.

¡Cada cual vive gozando del modo que va pudiendo!

Juan Pérez Zúñiga

Diario de Murcia

Continúa el tiempo revuelto y vario. Se acostua uno con tormenta de truenos y aguacero y se levanta porque entra un sol alegre a despertarle por la mañana en cuanto se abren los balcones.

El frío no es intenso, aunque se deja sentir en sus horas; pero, como somos casi la excepción de toda España, pues no hay provincia donde no nieve, donde no hayan salido los ríos de sus cauces, ó donde no haya bajado notablemente el termómetro, bien podemos nosotros resignarnos agradecidos a esta temperatura de 10 a 15 grados con que realmente nos favorece el invierno.

La huerta tiene horas de primavera muy dulces cuando el sol la baña; y siempre presenta un aspecto alegre, porque si bien las moreras y otros árboles están sin hojas, los naranjos y limoneros que tanto abundan, llenos de hojas verdes y cargados con su fruto que ya pajea, sostienen la ilusión de la vida de la naturaleza en la dilatada vega.

Además los trigos, que ni la nieve puede con ellos, las alfalfas de verdor perenne y los cañares, que caerán en la luna de Enero, ó verdeen lozanos, ó sostienen la benignidad del clima, sirviendo de valla a los vientos fuertes ó helados.

Digo, pues, que la ciudad fría tiene el amparo de la huerta tibia, y que no podemos quejarnos de las crudezas del invierno. Aquí nunca baja tanto el termómetro en el invierno, como sube en verano.

Sin embargo, aumentan las necesidades y escasea el trabajo y los medios de buscarse la vida. Hoy los huertanos, que tantas cosas tienen que vender en los meses del calor, no traen a Murcia más que ajos, coliflores, dátiles y nispolas, que son artículos que dejan poco. Y menos mal las nispolas y los dátiles, porque van vendiéndolos y comiendo de ellos, hasta que se acaban.

El huertano, en teniendo manta, lo tiene todo en este tiempo. Si no tiene que trabajar se reboza con ella y se pone a tomar el sol; si va a la escarada se la rodea al cuerpo para que le abrigue los riñones; si viene a Murcia y hace sol, se la cueiga doblada sobre los hombros, ó se le pone como tapabocas. Donde se acuesta, ya sea en el colchón de perfollos, ó el pajar, se la echa encima. La manta, sobre todo la manta buena, es una felicidad.

La industria nacional ha adelantado mucho en esto de hacer mantas, pero más valiera que no hubiera adelantado tanto, porque ha llegado hasta la sutileza, hasta a hacer mantas que se venden en Murcia a tres pesetas. Esos no son mantas, son un escarnio; una púrpura irrisoria.

Cuando yo veo a un huertano que, montado en su burra, trae entre sus brazos a una hija suya, pálida, enferma y envuelta en una de esas miserables mantas, y la trae al Hospital, ó a la Homeopatía, me da muchísimo sentimiento de ver ese cuadro. Me recuerda a la Virgen y a San José, buscando posada camino de Belen. Siempre la pobreza y la desgracia trascienden a divino. Es posible que San José tampoco tuviera manta.

La industria mantera debería aspirar a hacer mantas baratas, pero que abrigasen, que pudieran dar calor a una niña enferma y abrigar en caso necesario a toda una familia pobre que se cobijara debajo de ella. Eso sería resolver un problema social. Las mantas de lujo, casi no sirven para nada a los que las compran: la manta pobre es la que hay que restaurar, porque ella es la que sale a los caminos a luchar con el viento, con la nieve, con la lluvia; mientras que la manta de lujo está casi siempre donde hace más calor que ella puede dar.

José Martínez Torner.

TRIBUNALES

Causa por homicidio

Signe el jurado de Cartagena entendiendo en causas graves. Ayer conoció de otro delito de homicidio cometido también en dicha ciudad.

El día tres de Mayo del año 1902, fué el procesado Juan Pérez Fernández al Matadero de Cartagena con el objeto de matar a Miguel Vicente con derecho preferente para matar antes, cuestionó con él en malas formas.

Saló Juan Pérez a consultar con su amo y éste le dijo que debía sacrificar primero Volvió al Matadero el procesado y nuevamente se encontró con el Miguel Vicente dándole una bofetada, a la cual contestó el Pérez causándole lesiones que le produjeron la muerte.

Así, poco más ó menos, relata a los hechos el Ministerio público representado por el Sr. Feliu, deduciendo de ellos la existencia de un delito de homicidio voluntario.

El defensor Sr. Ramos difería del representante de la ley en la explicación de lo ocurrido, pues afirmaba que su patrocinado fué insultado y agredido de palabra y obra, sin provocar el suceso, por el Miguel Vicente, que no solo le dió una bofetada, sino que inmediatamente sacó una navaja para acometer al procesado.

La calificación jurídica de la defensa no negaba el homicidio voluntario, pero entendía que procedía apreciar en favor de Juan Pérez la circunstancia eximente de legítima defensa.

El jurado fué de esta opinión. Pero el fiscal pidió la revisión de la causa ante nuevo jurado y la Sala lo acordó así.

\*\*

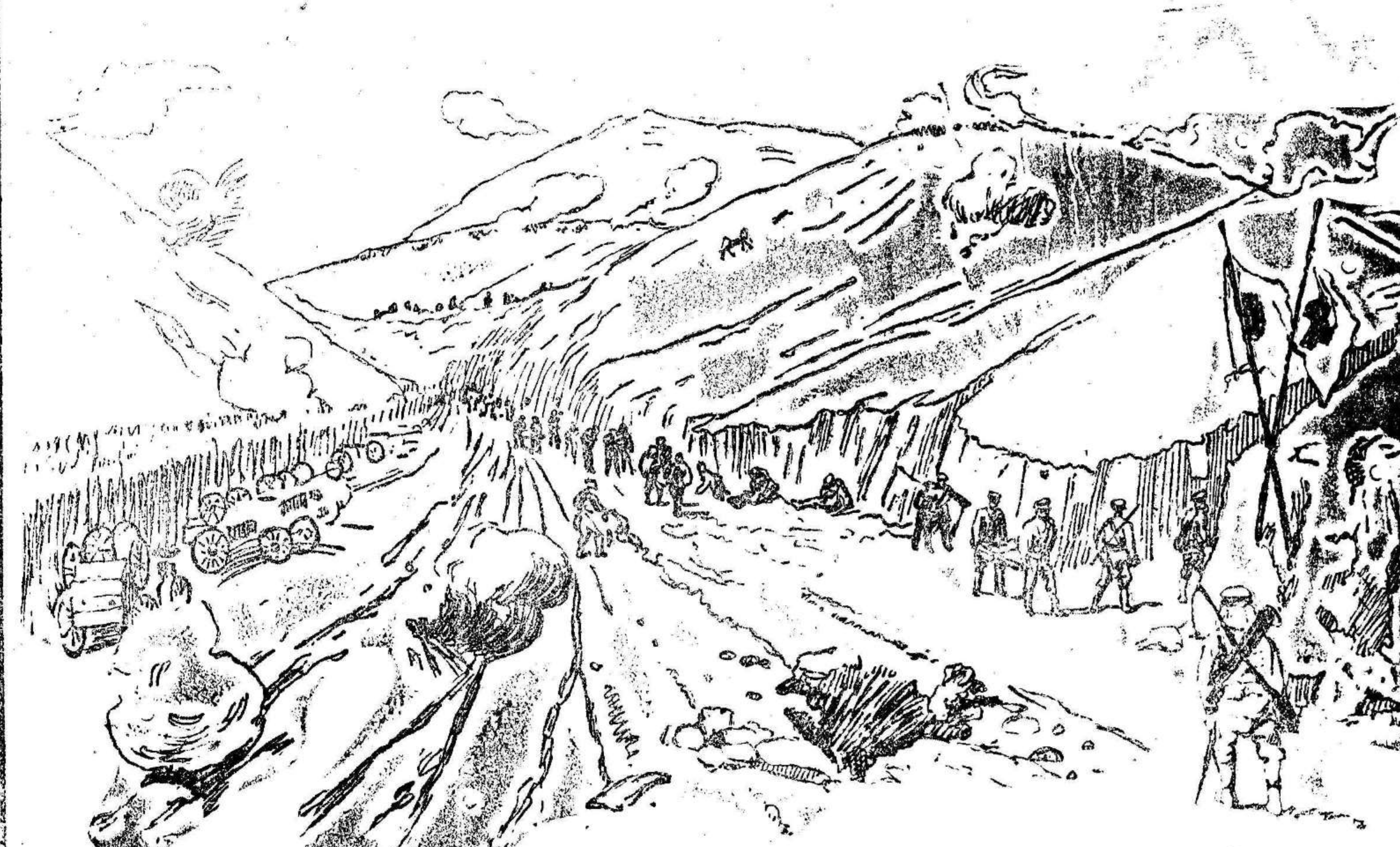
Encontrándose enfermo el letrado don Juan de Dios Castañeda, no pudo verse ayer ante el jurado de Lorca la causa instruida contra Diego Rodríguez por el delito de homicidio.

\*\*

Ayer tarde tomó posesión del juzgado de primera instancia de San Juan el señor D. José Soler y Durón, que desempeñaba el de la Ocastra.

Repetimos nuestra enhorabuena al señor Soler.

APUNTES DE LA GUERRA



El valle de la muerte.—Una ambulancia en una posición peligrosa

VIDA RELIGIOSA
VELA Y ALUMBRADO.—Día 3, en la Merced, por D. José Carlos Jiménez y demás difuntos de la familia.
Mañana en las Capuchinas.
SANTORAL.—Día 3, San Francisco Javier y San Cayetano.—Ayuno.
NOVENAS DE LA PURÍSIMA.—En el templo de la Merced se celebra en la misa de seis días festivos y a las seis y media los restantes, en la de diez y en la doce y por la noche al toque de oraciones con sermón, predicando D. Sebastián Rodríguez Larío.
—En la Catedral, por la tarde a las cuatro.
—En Santa María, por la mañana a las ocho.
—En San Bartolomé, por la mañana a las diez y por la noche al toque de oraciones.
—En San Juan, al toque de oraciones.
—En las Isabellas, por la tarde a las cuatro.
—En las Siervas de Jesús, por la mañana a las siete.

Los montes de Jumilla

Una comisión de propietarios de montes en Jumilla ha visitado ayer mañana a los señores gobernadores civil e ingeniero jefe del distrito forestal, informándoles de las extralimitaciones que comete el rescatante de los apartos de los montes comunales de dicho pueblo al hacer el aprovechamiento de los mismos.
Los interesados han acudido a los tribunales ordinarios denunciando dichos abusos y ellos son los que actualmente atienden en las diligencias que son del caso.
Pero ocurre que la administración, utilizando un procedimiento modernista, trata de suscitar una cuestión de competencia recabando en su favor el conocimiento del asunto, con lo cual solo se consigue, caso de que los tribunales se inhibieren, una larga favorable a la conservación del abnau, el es que en realidad existe.

DESDE YECLA

Muerte sentida
Fue el día de existir el presbítero don Francisco Cerezo Ortuño, beneficiado de la catedral de Teruel, socio activo de número de la Cruz Roja, Comisario de la Obra Pia de Jerusalem, secretario secreto de S. S. el Papa, notario eclesiástico, presidente, director y fundador de la sociedad musical Estrella, de esta ciudad, etc.
Con ser tantos y tales los títulos oficiales del finado eran aun mejores los particulares: los que le creditaban como perfecto amigo, cumplido caballero, sacerdote modelo.
Descanse en paz!

El nuevo ferrocarril
Se está procediendo activamente al tendido de la línea telegráfica férrea entre esta y Jumilla.
Creese cuestión de breves días su terminación, y solo se espera ésta para abrir oficialmente al servicio el ramal férreo oficial, poniendo en comunicación rápida ambas localidades, beneficio extraordinariamente el movimiento comercial y mercantil de los pueblos hermanos.

Un incendio
Anteanoche se declaró un violentísimo incendio en la tienda de tejidos, quincalla y paquetería de D. Ernesto Martínez.
El fuego consumió en pocas horas la tienda y destruyó totalmente la casa en que aquella estaba enclavada.

El temporal
Reina un furioso temporal de nieve, lluvia y viento.
Yecla sufre, como toda España, las crues caricias con que se presenta el actual invierno.
Fiestas
Se preparan grandes festejos con motivo del quincuagésimo aniversario de la declaración del dogma de la Inmaculada.
Entre los más salientes figuran procesión extraordinaria, velada literario musical en el colegio de Escuelas Pías, etc.
La industria alcohólica
Vencidas algunas dificultades del momento, ya funcionan todas o casi todas las fábricas de alcohol establecidas en esta ciudad.
Las transacciones mercantiles sufren paralización por diferentes causas, siendo la principal la nueva ley de alcoholes que, hasta normalizarse, suspende las transacciones.
Veremos más adelante.

El campo
El aspecto de los campos, bueno con las lluvias; la siembra en condiciones excelentes; la próxima recolección de aceituna se teme atroje mal resultado en cantidad.
1.º Diciembre.

JAPONERIAS

La actualidad, por muchos conceptos lamentable, que ahora tiene todo lo relativo al Japón, ha traído a mi memoria el recuerdo de la primera y única vez en que pude hacerme cargo, directa y personalmente, de obras de arte japonesas superiores a las que la industria multiplica y ha esparcido ya por todo el mundo civilizado, hasta vulgarizarlas.
Fue en Mayo de 1890. Hallábase yo en París haciendo estudios de historia y de pedagogía práctica que iba entreverando, en lo posible, con visitas a los museos y exposiciones. En el boulevard Saint Michel (como dicen los estudiantes) vi cierto día un hermoso cartel que anunciaba la Exposición de pinturas y esculturas japonesas, abierta en la planta baja y piso primero de la Escuela de Bellas Artes, quasi Malaquias. Allí me fué entre dos clases de la Sorbona, asistiendo de contemplar algo de aquel arte que los Goncourt amaron y difundieron tanto.
La Exposición era, en cierto modo, retrospectiva, pues figuraban en ella obras del gran Komuyoshi, ó Kuoiyoshi, pintadas en 1825. En materia de pintura, y exceptuando las de abanicos (auténticos), lacas y algún kakimono (auténtico también), yo no conocía entonces más que varios dibujos de los alumnos de la Escuela técnica de Tokyo (una de la mejor organizada del mundo), que habían figurado en la Exposición Universal de 1889 y luego fueron regalados al Museo Pedagógico de Madrid. Mi asombro fué grande al entrar en la primera sala de la Escuela de Bellas Artes. Por primera vez vi el arte del Japón en sus manifestaciones más altas.

La impresión de conjunto era que la especialidad de los pintores japoneses consistía en la representación de figuras y escenas animales. Relativamente, había—á lo menos entre las obras que me llamaron la atención, aunque es preciso no olvidar que ni soy, ni me tengo, por más que un aficionado—pocas figuras humanas. Entre éstas, vi algunas baguness ó mujeres que hacían su tocador en las cuevas noté la singularidad—muy singular en París, y muy chocante después de haber recorrido las secciones del Salón del Campo de Marte y del instalado en los Campos Elíseos—de no estar ninguna de ellas completamente desnuda. La expresión de estas pinturas era grande y apropiada. La vida, en ellas, estaba sentida.

Del citado Komuyoshi (uno de los ortografías de los nombres así y como la copia de los rótulos de los cuadros expuestos) había dos paisajitos deliciosos, y algunos grupos de flores, procedentes de la colección Bing. Un aguila de gran tamaño pintada por Hakou-ouin, maravillosa por un realismo, por la intrínseca fidelidad de los detalles, por la sinceridad expresiva de la actitud. Sôsen (otro pintor notable como los anteriores), exponía más figuras de animales, entre ellas muchas de mones. Las escenas cómicas en que estaba aprobechada la fauna, eran muy numerosas y en todas ellas se traslucía un humorismo análogo al de muchos dibujantes alemanes modernos, junto con una fidelidad extrema en la caracterización de los tipos. Las ranas juegan papel principal en estas escenas, amorosas, dramáticas, de todo género. Otro pintor, cuyo nombre no recuerdo (quizá el mismo Sôsen), había tenido el capricho de figurar el ascenso de un ratón y la tierra derroñada de presentar el rescatamiento a su padre. Era imposible ver aquello sin saltar la estroja.

Un poco más allá, cuadros de insectos (v. g. algunas mariposas, verdaderamente espléndidas), promovían la admiración por la finura y la exactitud del colorido y del dibujo. Parecían ejemplares vivos.
Los «modelos para cinceladores» producían el efecto singular de traer á la memoria tipos del Renacimiento. Había, sobre todo, un grupo de tres figuras alrededor de un vaso y un caballo, que, de no estar allí; hubieran podido tomar se á primera vista, por obras de un europeo.—Los dibujos para los leñistas y grabadores me detuvieron largo rato, así como los grabados, de una finura y de una armonía de colorido verdaderamente asombrosas.

Más adelante, vi marinas, escenas de lluvia, otras referentes á la vida de un personaje religioso, con la aparición de una diosa ó virgen cuyo nombre me guardé muy bien de averiguar, recordando que las diez divinidades japonesas que presiden los fenómenos de la atmósfera, la tierra, las aguas y el otoño, se llaman Oho-koto ohi-uo-no-kami, uno; Iha-dzon bimé-no-kami la tercera, et sic de caeteris.

Algunas de las figuras recordaban las de los prerrefaelistas. Un niño cogido del pecho de su madre, me pesó por su naturalidad. En estatuas, abundaban los Budhas. Un tigre, sobre el cual iba montado un dios, emulaba los realismos pictóricos de Hakou-ouin.
Sin duda, en todo, ello domina la imitación: imitación del natural, trasladada hasta los menores detalles de las cosas; imitación de tipos extraños, reproduciéndose tan fielmente que se confunden con los originales. Quiere esto decir, como ya se ha dicho repetidamente en estos mismos días, que el Japón sea un pueblo sin subestancia propia, sin idealidad, sin inventiva, que agota toda la virtualidad de su cerebro copiando lo que ve hacer á otros ó fotografiándolo la realidad? Orso que la acusación es injusta. Antes de que Tarde hiciera de la imitación una ley social, sabíamos por la historia que las civilizaciones al parecer más originales ó que más huella han dejado en el mundo, estuvieron nutridas con infinitud de elementos ajenos, perpetuados por la imitación. Generalmente por ahí empezaron todos los grandes pueblos cuya evolución, ya cerrada, permite formular juicios. Grecia lo hizo con Oriente; Roma con Grecia. La cuestión está en que el imitador tenga personalidad bastante para construir, sobre el cimiento imitativo, una vida propia, que sobrepuje la del modelo ó leve dirección nueva, y no debamos olvidar que el europeísmo del Japón es de ayer de mañana.

Además, conocemos todavía muy poco de su historia, de muchos aspectos de su civilización. Su literatura legendaria

(A juzgar por algunas muestras que han difundido en Europa, entre el gran público, no especialmente, los traductores ingleses y franceses), revela una fantasía extraordinaria y contiene elementos prácticos sumamente estimables.
Pero... ¿Risa ó prunetas? como le preguntaron a Tartarín en Rigi-Kulm; se decía; ¿el Japón ó Rusia? ¿Quién prefiriere usted que venza?
Lo que yo prefiero es la paz. Ni el Japón ni Rusia han ido á la guerra por motivos ideales, generosos, por defender un derecho digno de defensa ni combatir una injusticia. Son dos egoísmos que chocan. Lo mejor para la humanidad sería que no hubiesen oído eso.
La guerra traerá males, como siempre. Si algún bien indirecto produce, será tan remoto, que ni podemos presentarlo ni consolarnos con él de los horrores presentes. Lo verdaderamente deplorable es que nacidos como el Japón, cuya aptitud para la cultura pesaba aun á los europeos más adelantados en materias educativas; que agrupaciones de pueblos como los que forman el imperio ruso, tan penetradas de generosos ideales, de burriles poderosas de alta vida intelectual, destruyen su porvenir, quebrantan su concurso á la gran obra humana del progreso, en aras del imperialismo.

¿Retrocede la humanidad? Razon hay para sospecharlo. Junto á esos ejemplos pongase el de la Federación norteamericana y el de la Inglaterra de Chamberlain.

Rafael Altamira.

BENIAJAN

La Caja de Ahorros
Ya ha aprobado el gobernador civil el reglamento por que se ha de regir la Caja de Ahorros establecida en el Casino y dentro del plazo legal se nombrará su Junta directiva.
La Caja de Ahorros de Beniajan cuenta con las simpatías de todo el pueblo, pues ella resuelve un problema muy importante á la clase pobre.
Actualmente funciona como presidente D. José María y secretario D. José Alemán; serán elegidos presidentes honorarios los señores cura párroco y don Federico Pucho, y director el Sr. D. Manuel Fernández Ugueta, á cuya gestión se debe principalmente la creación de esta benéfica asociación.
Nuestra enhorabuena á los organizadores de ella y al pueblo de Beniajan.
2 Octubre.

Un sobrino de Pio IX

Ante un tribunal de París ha comparecido un ciudadano que pretenda ser el príncipe de Drago y sobrino del papa Pio IX.
Al interrogatorio á que fué sometido dicho individuo estuvo presente el verdadero príncipe, que acudió de Roma expresamente para conocer al que pretende ser su hijo, y que hace más de dos años usaba su título y su nombre con el único fin de cometer estafas.
Cuando el príncipe de Drago conoció la tarea del usurpador presentó contra él una denuncia, y el aludido desapareció por algún tiempo.
A los pocos días hizo su aparición en Bruselas con una nueva faz. Gracias á la influencia del nuevo apostólico, al cual había sido presentado como sobrino de Pio IX y pariente del cardenal de Drago, con el título de marqués de Más tai Ferretti, fué entonces puesto en libertad.
No escarmentado, pocos meses después, por desavenencias con la justicia, dió consigo en la cárcel, pero también pudo librarse merced á la influencia que le prestaba su supuesto parentesco.
Libre, se dirigió á París y tomó el título de príncipe de Drago, haciéndose

menos de admitir la conducta de Virginia, el desprendimiento de una joven cuyo padre nada poseía.
Su embargo, era preciso decir algo.
—Creo, querida Virginia, que ha obrado usted con mucha ligereza—murmuró.
—¿Por qué?
—El coronel Ems no tiene otro patrimonio que su espada.
—Tanto mi padre como yo sabemos vivir con modestia. Además, mi pobre amiga Ana...
—Ella es más rica que usted, puesto que se casa con Horacio, y el doctor Siantafé posee una gran fortuna.
—Todas estas razones son fuertes, poderosas, si yo no tuviera otras para combatir las.
Y Virginia, haciendo una mueca encantadora, repuso:
—¿Me autoriza usted para que las exponga?
—Con mucho gusto, hija mía.
—Pues bien; yo soy pobre, mi padre lo es también, y á primera vista parece una locura quemar unos papeles que valen nada menos que ocho millones; pero ya he dicho que he tenido más motivos para obrar de ese modo: lo primero, poner término á una enemistad muy antigua que reinaba entre el coronel Ems y el conde de Balboa; y lo segundo, y esto es lo más importante, el no separarme de mi generoso protector sir Carlos Holt.
—No comprendo...
—Poco á poco me irá explicando, pues hay asuntos de suyo espinosos, sobre todo para una joven.
Virginia hizo una ligera pausa como para tomar aliento.
Cada instante que transcurría se presentaba á su imaginación una dificultad.
—Si yo fuera rica, es decir, si el título y la fortuna del conde de Balboa pasaran á mis manos, entonces me vería en la necesidad de permanecer en España, separándome del hombre generoso que por tantos años me ha servido de padre.
Virginia se detuvo para observar el efecto que producían sus palabras.
Sir Carlos la contemplaba conmovido, faltando á su costumbre.
—Así es que me he dicho: «Sir Carlos no me despedirá de su casa, porque me quiere como á una hija. Pues bien; como soy pobre, me llevará consigo á Nueva York; y mi padre, que no quiere separarse de mí, me acompañará.»
—¡Oh! Eso sería para mí una felicidad inmensa—exclamó el cuáquero con un entusiasmo que estaba en abierta contradicción con su carácter.—Pero usted es joven, hija mía, usted puede mañana encontrar un hombre que lleve las aspiraciones de su corazón. Yo, pobre solitario, infatigable peregrino, me dispongo á vagar por el mundo como el ave cióglu.
—En cuanto á lo de viajar mucho, me agrada extraordinariamente, y no seré yo por cierto la que obligue á mi protector á instalarse en este ú otro punto, como una roca. En cuanto á lo que puedo encontrar un hombre que lleve las aspiraciones de mi corazón...
Virginia se llevó la mano al pecho.
Pendiente de sus labios quedó una palabra que le ruborizaba, que no se atrevía á pronunciar, porque el rubor era más fuerte que el desseo.
Sir Carlos comprendió algo de lo que pasaba en el alma de aquella joven, y sintió que el corazón le latía de un modo violento.
—Creo que no ha terminado usted la frase—se atrevió á decir el cuáquero—y eso me indica que lo que yo sospechaba que pudiera suceder mañana, ha sucedido ya.

Que la comisión informe respecto á la liquidación hecha si anterior arrendatario del Teatro Romea, por el procedo la devolución de la fianza.
Pasó á la comisión una moción del señor Costa para la realización de algunas obras en la Tienda Asilo.
El Sr. Pérez López habla en favor de la subvención del Circulo Católico, para sus desahucios las atenciones preferentes del Ayuntamiento.
Se aprobaron cuentas y pagos y otros expedientes de escasa importancia, levantándose la sesión.

TIRO NACIONAL

Mañana domingo, según acuerdo de la última junta celebrada por la de esta Representación, se verificarán en nuestro Campo de Tiro las tiradas de costumbre á 200 metros con premios en metálico, durante todo el día, y á la distancia de 600 metros sobre blancos circulares de cuatro zonas, con pavo, se harán también prácticas desde las nueve á las doce.
—El Secretario Delegado, E. Torrer.

Cartera de Murcia

—Audientola —
Para el día 3 están señaladas en la sección primera las vistas de las siguientes causas:
Una de Cartagena, por robo, contra Andrés Jirón y otro. Defensores señores Baró y Cañada; procuradores señores González Sanz y Baeza.
Otra de la Catedral, por disparo y lesiones, contra Pedro Carceles. Defensor Sr. Cañadas (D. J. de D.); procurador Sr. Gómez Amat.
Para los días 3 y 4 está señalada en la sección segunda la vista de una causa del juzgado de Lorca, por homicidio, contra Benito Rabal y otros. Defensor Sr. Jover; procurador Sr. Trigueros.

AYUNTAMIENTO

La ha presidido el señor alcalde y han asistido los concejales Sres. Fontes, Ayuso, Martínez Zamora, Serrano Alcazar, Betea, Coets Parinas, Pérez Marín, Alarcón, Díez, Olmos, Martínez Hernández, Ugueta, La Carcel, Palazón, Baeza, Mas, Salvat, Pérez López, Abellán, Almeida y González.
Los acuerdos tomados han sido:
A instancias del Sr. Más de Béjar, que queda sobre la mesa para estudio el presupuesto municipal.
Este se presenta con una importante disminución en los ingresos y un aumento considerable en los gastos.
Se convino en citar á sesión extraordinaria para el próximo lunes con objeto de aprobarlo.
En ella se resolverá acerca de una moción hecha por el Sr. Serrano Alcazar, solicitando una subvención para el Circulo Católico.
El Sr. Ugueta reitera su ruego para el arreglo de las escuelas de Beniajan y el señor alcalde da cuenta de las subastas anunciadas sin resultado, añadiendo que el importe de las obras no exceden de cierta cantidad se harán por administración.
Se adjudica definitivamente las subastas del matadero general de reses y arbitrios de la plaza á favor de D. José García Acaza y D. Manuel Vivas, respectivamente.
Se acuerda la reparación de los locales de escuela de la Arboleja y Albatalla.
Que en el próximo presupuesto se eleven los alquileres de las del Esparragal, Churra y Aljezares.
Desestimar la pretensión de gratificación del maestro Sr. Antolínez y de la maestra D.ª María Jesús Sánchez.
Que pase á la comisión de Hacienda la petición de subvención de la sociedad «U. U. Agrícola», de Beniajan.
Que el Ayuntamiento concorra á las fiestas religiosas que se preparan en la Catedral en honor de la Purísima, pidiendo el Sr. Martínez Hernández que el Ayuntamiento contribuya á dar mayor solemnidad á dichos actos.
El Sr. Pérez López llama la atención del señor alcalde sobre el lamentable estado de las calles de Murcia, haciendo iguales manifestaciones el Sr. Almeida.
Se acuerda, á instancias del Sr. Martínez Hernández, sanear unas charcas que se han formado en el Palmar.

—Defunción —
A las cinco de ayer mañana falleció en el vecino pueblo de la Alberca á la edad de 23 años, la Sra. D.ª Visitación Sánchez Bueda, hermana de D. José, director del colegio de San Juan Bautista del barrio de San Antolín, de esta capital, y esposa de don Francisco Ballester Cayuela.
El entierro, que se verificó ayer tarde á las cuatro, fué una verdadera manifestación de sentimiento que el pueblo en masa tributó á la finada, en prueba de las muchas simpatías de que gozaba.
Iban en la presidencia y cintas D. José Dámaso García, D. Domingo Martínez, don José Báguena, D. Julio López Ambit, don Andrés Rubio, D. Ginés Ahaga, D. Manuel Ambit, D. Luis y D. Antonio Arroniz, don David Pérez, D. Jesús Bernal, D. José Zamora y otros muchos que sentimos no recordar.
En representación de la familia iban el padre político de la difunta D. José Ballester Martínez y un hijo de éste.
Sobre el ataud se veían tres hermosas coronas: «De sus padres y hermanos», «De su esposo y familia» y «De los amigos del pueblo».
Asistió al entierro la nueva banda de música de dicho pueblo, bajo la dirección de D. Antonio Calatayud.
Reciba la familia de la finada nuestros más sentidos pésame.

—Boda próxima —
Se han tomado los dichos y en breve contraerán matrimonio la bella y simpática señorita María Querco Bolari y el estudiante de este Instituto Provincial D. Manuel Mosz, á quienes adelantamos nuestra enhorabuena.
—Defunción —
Anoche y á los treinta años de edad, falleció en esta capital D. Joaquín Jordán, después de largo y penoso padecimiento.
Descanse en paz el alma del malogrado joven, á cuya desconsolada madre y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame por tan dolorosa pérdida.

Los Angeles de la Tierra (1)

El ligero paso de Virginia, el suave roce de la falda de seda en su abihada le hicieron levantar la cabeza y fijar los ojos en la puerta.
—Buenos días, padre mío—dijo la joven al verle.
—¡Ah! ¿Es usted, señorita?—contestó sir Carlos.
—Yo, que tengo que venir aquí á buscar á mi protector; es que quiero verle, pues él me tiene completamente olvidada, lo cual no deja de ser una ingratitud.

Y Virginia se acercó, dando un beso en la frente á sir Carlos.
El cuáquero se estremeció visiblemente.
Este estremecimiento hizo asomar el rubor á las hermosas mejillas de la joven.
—Hija mía, repuso el cuáquero procurando serenarse—Dios quiso que usted encontrara á su padre precisamente cuando me disponía á abandonar España, cuando una separación comenzaba á hacerse indispensable. Desde ese día venturoso me ocupé en el arreglo de algunos negocios de la mayor importancia, pues se halla muy próximo el instante de mi partida.
—Perfectamente, señor mío,—exclamó Virginia, refectando cierta vivacidad infantil—así como así, ya tengo yo ganas de viajar.
—¡Comoi!

—Quiero decir, que no partirá usted solo.
—¿Qué es lo que usted dice, Virginia?
—¡Tome! Que me hallo dispuesta á acompañar á los Estados Unidos á mi querido protector.
—Tiene usted un padre.
—Un padre que me ama hasta el punto de no tener más voluntad que la mía, y que si yo le digo que no quiero separarme de sir Carlos Holt, le parecerá muy buen pensamiento.
—Eso es imposible.
—¡Ah! Eso es decir que usted no nos admite en su compañía.
—No es eso.
—Entonces...
—Yo no quiero exponer á usted á los peligros de una penosa navegación.
Virginia se encogió de hombros, haciendo un gesto de indiferencia, y dijo:
—No hace mucho mi padre acaba de darme la mayor prueba de cariño que puede exigirse.
Y la joven, que deseaba sin duda conducir la conversación á un punto dado, hizo una pausa para estudiar el efecto que producían sus palabras.
Sir Carlos permanecía impassible.
La joven volvió á decir:
—Usted no ignora que mi padre poseía unos papeles de la mayor importancia, que podían comprometer al conde de Balboa y asegurarme á mí una fortuna considerable.
—Si me ha hablado de esos papeles.
—Pues bien, yo le he dicho: «¿Qué es lo que usted aprecia más, mi amor, mi cariño ó esos papeles?» Y como me ha preferido á mí, he arrojado al fuego los documentos que comprometían de un modo terrible al conde de Balboa.
Sir Carlos era un hombre generoso; las acciones bellas interesaban siempre su corazón, y no pudo

menos de admitir la conducta de Virginia, el desprendimiento de una joven cuyo padre nada poseía.
Su embargo, era preciso decir algo.
—Creo, querida Virginia, que ha obrado usted con mucha ligereza—murmuró.
—¿Por qué?
—El coronel Ems no tiene otro patrimonio que su espada.
—Tanto mi padre como yo sabemos vivir con modestia. Además, mi pobre amiga Ana...
—Ella es más rica que usted, puesto que se casa con Horacio, y el doctor Siantafé posee una gran fortuna.
—Todas estas razones son fuertes, poderosas, si yo no tuviera otras para combatir las.
Y Virginia, haciendo una mueca encantadora, repuso:
—¿Me autoriza usted para que las exponga?
—Con mucho gusto, hija mía.
—Pues bien; yo soy pobre, mi padre lo es también, y á primera vista parece una locura quemar unos papeles que valen nada menos que ocho millones; pero ya he dicho que he tenido más motivos para obrar de ese modo: lo primero, poner término á una enemistad muy antigua que reinaba entre el coronel Ems y el conde de Balboa; y lo segundo, y esto es lo más importante, el no separarme de mi generoso protector sir Carlos Holt.
—No comprendo...
—Poco á poco me irá explicando, pues hay asuntos de suyo espinosos, sobre todo para una joven.
Virginia hizo una ligera pausa como para tomar aliento.
Cada instante que transcurría se presentaba á su imaginación una dificultad.
—Si yo fuera rica, es decir, si el título y la fortuna del conde de Balboa pasaran á mis manos, entonces me vería en la necesidad de permanecer en España, separándome del hombre generoso que por tantos años me ha servido de padre.
Virginia se detuvo para observar el efecto que producían sus palabras.
Sir Carlos la contemplaba conmovido, faltando á su costumbre.
—Así es que me he dicho: «Sir Carlos no me despedirá de su casa, porque me quiere como á una hija. Pues bien; como soy pobre, me llevará consigo á Nueva York; y mi padre, que no quiere separarse de mí, me acompañará.»
—¡Oh! Eso sería para mí una felicidad inmensa—exclamó el cuáquero con un entusiasmo que estaba en abierta contradicción con su carácter.—Pero usted es joven, hija mía, usted puede mañana encontrar un hombre que lleve las aspiraciones de su corazón. Yo, pobre solitario, infatigable peregrino, me dispongo á vagar por el mundo como el ave cióglu.
—En cuanto á lo de viajar mucho, me agrada extraordinariamente, y no seré yo por cierto la que obligue á mi protector á instalarse en este ú otro punto, como una roca. En cuanto á lo que puedo encontrar un hombre que lleve las aspiraciones de mi corazón...
Virginia se llevó la mano al pecho.
Pendiente de sus labios quedó una palabra que le ruborizaba, que no se atrevía á pronunciar, porque el rubor era más fuerte que el desseo.
Sir Carlos comprendió algo de lo que pasaba en el alma de aquella joven, y sintió que el corazón le latía de un modo violento.
—Creo que no ha terminado usted la frase—se atrevió á decir el cuáquero—y eso me indica que lo que yo sospechaba que pudiera suceder mañana, ha sucedido ya.

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces...
Y sir Carlos se detuvo en sus preguntas.
—He dicho que no—añadió Virginia—porque la juventud se entiende por los años que se tienen, y el hombre á quien amo ha cumplido los cuarenta; pero es joven, porque su corazón no envejecerá nunca. Yo amo su corazón.
Virginia creyó haber dicho lo bastante; pero sir Carlos guardó silencio durante dos segundos, que fueron un siglo para la hija del coronel Ems.
Por fin el cuáquero se llevó las manos á la frente, y con voz entrecortada repuso:
—¿Con que dice usted, Virginia, que es un anciano el hombre á quien ama?
—No he dicho tanto, sino que había cumplido cuarenta años.
—Pero ¿qué amor puede inspirar un hombre de edad proyecta á una joven tan bella, tan pura, tan buena como usted?
—El amor más duradero, más grande y más noble del agradecimiento; porque á ese hombre le debo

Y deteniéndose para fijar sus ojos en la joven, continuó:
—¿Ama usted, Virginia?
—Sí, con toda mi alma.
Sir Carlos sintió un agudo dolor dentro del pecho.
—Y el hombre en quien usted ha fijado su pensamiento, ¿es digno de ser correspondido?—volvió á decir,
Virginia le miró fijamente, y respondió:
—Sí, porque es el mejor de los hombres.
—¿Disfruta de buena posición?
—Es inmensamente rico; pero yo, por sus prendas morales, le amaría del mismo modo aunque fuera pobre de solemnidad.
—Será joven.
—No.
—¡Ah! Entonces

- En la Catedral - También en la Catedral se prepara la celebración de un solemne triduo en honor de la Concepción Inmaculada...

El cabildo Catedral ha invitado al Ayuntamiento para que asista al triduo que se celebrará los días 6, 7 y 8 en honor de la Purísima Concepción.

Vinos y cognac del Marqués de Sisa. Joven El dolor de cabeza desaparece en 5 mrs. con la Hemeránica Caldeiro. Fíjese en farmacia Cerveteria Seguí.

- Demostrado por la experiencia - El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos, tengan o no dolor, se curan con el Elixir Estomacal de Sais de Carlos...

PRESTAMOS - Madrid, 24 Si no quiere V. estar calvo, use el «Café de Orizonto Lillo»...

La confesión de Vicente (CUENTO)

La antigua Iglesia de San Medardo es una parroquia muy pobre, a la que suele acudir muy poca gente los domingos y casi nadie el resto de la semana.

Una tarde del pasado invierno, el padre Faber, luchando contra una bronca y con su paraguas abierto, recorrió prazosamente la calle Monasterio para ir a la parroquia...

El bueno del cura llegó a la Iglesia, tomó agua bendita al entrar, se persiguió, se inclinó al pasar por el altar mayor...

¡Era un hombre! Cosa rara y excepcional en San Medardo. Instalado el padre en su silla, descorrió la cortinilla...

— Señor cura... — balbuceó una voz ruda que se esforzaba en hablar bajo.

— Diga usted el Confiteor y llamémosle usted padre.

— Pues bien, padre, dispénsame usted si no hablo como fuera debido, porque no me he confesado desde hace veintidós años...

— Confésese usted, hijo mío... La misericordia de Dios es infinita.

— Escuche usted toda la historia — dijo el penitente con un acento en el que vibraba el más profundo dolor.

— He dado muerte a un hombre! El cura se estremeció en su asiento y exclamó: — ¡Un asesinato!...

Y luego, en medio de su sorpresa, no ocurrióle más que palabras magnánimas, añadió: — Confésese usted, hijo mío...

— Escuche usted toda la historia — dijo el penitente con un acento en el que vibraba el más profundo dolor.

— He dado muerte a un hombre! El cura se estremeció en su asiento y exclamó: — ¡Un asesinato!...

Y luego, en medio de su sorpresa, no ocurrióle más que palabras magnánimas, añadió: — Confésese usted, hijo mío...

— Escuche usted toda la historia — dijo el penitente con un acento en el que vibraba el más profundo dolor.

— He dado muerte a un hombre! El cura se estremeció en su asiento y exclamó: — ¡Un asesinato!...

Y luego, en medio de su sorpresa, no ocurrióle más que palabras magnánimas, añadió: — Confésese usted, hijo mío...

— Escuche usted toda la historia — dijo el penitente con un acento en el que vibraba el más profundo dolor.

cuando saqué el estuche y le enseñé la alhaja.

Estos días Catalina se echó a llorar, y me dijo: — Perdóname, Vicente, y guarda eso para regalárselo a la mujer con quien te cases...

— ¿Qué podía yo hacer en tal situación, ya que los quería a entrambos, sino casarlos? Y como Felipe no tenía ni un céntimo...

Contrajeron matrimonio y todo en un principio fué a pedir de boca, y tuvieron un hijo, del que fué padrino y al que puse por nombre Camilo, en recuerdo de mi madre.

Poco después de su nacimiento fué cuando Felipe comenzó a torcerse. No había nacido para el matrimonio y le gustaban demasiado las francachelas con sus amigos.

No había transcurrido año y medio, cuando Felipe se jugaba el jornal, faltaba de casa noches enteras y maltrataba a la pobre Catalina.

Trástégole conegite, pero no hizo caso de mis observaciones, y un día hasta tuvo la audacia de decirme que yo galanteaba a su mujer, de quien había estado enamorado y con la cual no había logrado casarme, añadiéndome otras cosas que me avergüenzan de repetir.

Renuncié a ver a Catalina y a mi hijo, y cuando Felipe, sólo lo vi cuando teníamos trabajo en la misma casa.

Peraron los años y Felipe seguía de mal en peor; pero Catalina, a la que educaba yo en secreto, logró educar a su hijo, que hoy tiene veinte años y gana un buen sueldo como dibujante en casa de un arquitecto.

Aunque el hogar se hallase entristecido con la presencia de Felipe, así siempre borracho, las cosas habían mejorado, porque Camilo es excelente para con su madre. Y desde hace un año, cuando se encontraba a Catalina, muy desmejorada y flaca, del brazo de su hijo vestido de levite, se me echaba al corazón.

Pero anoche, al salir de casa, encontré a Camilo — que no se avergüenza de mí manchado azul — ¡al cual me dijo: — Ayer fui sorteo en quinta y me tocó el número 10; número que obligará a separarme de mi madre por cinco años. ¡La infeliz no podrá sobrevivir a la desgracia que nos aflige!

Pasé una noche horrible al pensar en los veinte años de efecos de aquella mujer, destruidos en un minuto por la brutalidad de la suerte.

Ahí es que acudí de muy mal humor al trabajo, dirigiéndome a la calle de Aragón, donde construían una casa que llegaba ya al cuarto piso.

Subí al andamio, y con gran sorpresa mía me encontré allí a Felipe, el cual había ido a trabajar aquel día por espiñete, para tener con qué beber.

— ¡Hasta mucho tiempo que no le he visto y lo encuentro en extremo cambiado.

— ¿Conque Camilo — le dije — ha sacado un mal número?

— ¿Y qué? — me contestó con voz aguardentosa y mirándome desafiadamente. — También ves a darme un mal rato con eso, como Catalina y Camilo? Si yo no existiese, no partiría... pero ahora, que voy a servir a la patria como los demás.

En aquel momento dieron las once, y los compañeros empezaron a bajar en busca de su alojamiento.

Felipe y yo nos quedamos atrás; pero al llegar a una escalera me volví a mirar con desprecio, y me dije: — ¡Ya ves al andar todavía por las alturas! ¡Ya ves que Camilo está todavía muy lejos de ser hijo de vudal!...

Entonces se me agolpó la sangre al cerebro; cogí con mis dos manos los montones de la escalera, y, haciendo un supremo esfuerzo, precipité a aquel hombre en el vacío.

Cayó muerto, y todo el mundo supuso que había perecido víctima de un accidente desagradado. ¡Pobre Camilo es ya hijo de vida y no se alegrará del lado de su madre!

Esto es todo cuanto tenía que confesar, señor cura, en descargo de mi conciencia. Estoy arrepiñido y pido perdón a Dios. He escrito a la penitencia... tome usted, padre, la cruz de oro que traté de regalar a Catalina y que se negó a aceptar al decirme que estaba enamorada de Felipe. Véudala usted y consérvele el dinero a los pobres.

— ¿El padre Faber absolvió a Vicente?...

Lo indudable es que el sacerdote no ha vendido la cruz de oro, que ha echado de sí en un momento el espíritu de la iglesia y que ha colgado la alhaja, como un cordero, en la espilla de la Virgen, sdonde va con frecuencia a rezar por el alma del pobre ahogado.

Francisco Copée.

A LOS ANUNCIANTES

de Murcia y la Región

En el

Diario de Avisos

por orden alfabético

que publicamos en la cuarta pla

na, se admiten anuncios al precio de

CINCO PESETAS CADA TREINTA INSERCIONES

(ó sean 60 por las dos ediciones)

DOS PESETAS CADA DIEZ INSERCIONES

(ó sean 20 por las dos ediciones)

30 CENTIMOS CADA ANUNCIO SUELTO

(ó sean dos anuncios por las dos ediciones) pudiendo ocupar estos anuncios un espacio equivalente a cuatro líneas, que, aproximadamente, viene a resultar un coste de dieciséis céntimos diarios.

Por los anuncios que ocupen mayor número de líneas, habrá de abonarse la parte proporcional a esta tarifa.

NOTA.— Todo anunciante en esta Sección que satisfaga el importe mensual de diez pesetas, tendrá derecho a la publicación gratuita de una gaceta, en la fecha que elija, no pudiendo ocupar más espacio que el de cuatro líneas.

CONVERSACIONES LITERARIAS

LA NOVELA EN EL SIGLO XVIII

I

Dijo el erudito escritor francés Agustín Thierry, que era preciso rehacer toda la ciencia histórica para llegar a un firme y seguro criterio de interpretación.

Esta tendencia que hoy encarna la nueva escuela histórica, cuadra perfectamente al movimiento moderno de exégesis literaria. No se sólo trastornando archivos, bibliotecas, documentos, y lucubrando sin descanso sobre montones de folios, como se llega al alza de ciertas épocas.

La verdadera crítica de éste ó del otro período literario, manifestación viva y palpante de una generación en la madurez mental, cuyas obras sirven de guía y enseñanza a las generaciones posteriores, se alcanza más por una vivencia del ingenio, por una clarividencia del capirita — desde luego culto y depurado — que por el esfuerzo de una labor mecánica, exploradora, metódica y dócta.

La audacia del idealismo moderno ha derrocado muchas ídolos. En materia literaria, como en otras muchas cosas, sin cesar se modifican las opiniones antiguas. Esas mismas extralimitaciones mentales producidas por la revolución del pensamiento en los hombres de ayer, ocupan a nuestra investigación más pulcra. Desconocemos ó conocemos mal hasta aquellas tendencias que hoy son más de cerca en la vida contemporánea.

¿Qué puede decirse linderos conocidas, demarcación suétila del romanticismo, tan en auge en la primera mitad del siglo diez y nueve? ¿Qué puede decirse por eso me decir la última palabra respecto a dónde nacen, y cómo se integran y desintegran las actuales corrientes naturalistas invenciones del teatro y la novela? Y el pensamiento más hondo en la fenomenología de los influjos literarios extranjeros, en las importaciones y exportaciones de ideas, la confusión que se opone a incluir con certeza es mucho mayor. La transformación más grande y perturbadora de las bellas artes, el renacimiento, a quien antiguamente se hace aparecer como producto de generación espontánea en los comienzos del siglo XV, cuando muere el feudalismo y sobrevienen las nacionalidades poderosas, está desconocido, según algunas, que es un proceso de evolución sensible ya en la florecencia del genio heleno, aunque entenebrecido por las sombras de la noche medieval. El desarrollo que exigían tantos espejismos, tantas convenciones, tantas preferencias como se daban la atención y el gusto del lector y el investigador, contri buyen a que supervivan los errores.

Estamos, pues, frente a obscuros problemas que resolver, en orden a la ascendencia literaria que generan las principales direcciones líricas, romancescas y dramáticas del intelectualismo europeo.

Fijémosnos en la novela, cuyo género, por ser su influjo más intensivo, presenta caracteres y rasgos más determinados para el estudio y la observación. Hoy la novela, merced a su desenvolvimiento experimental, ha llegado a un grado de desarrollo que la supera enormemente de lo que era en el siglo XVII, y sobre todo en el XVIII, época en donde adquiere formas precisas y relieve propio. Dicho género literario no puede negar un acento que presentase con los grandes progenitores franceses é ingleses de la décima octava centuria, que como Walter-Scott, Richardson, La Sage, Bernardino de Saint Pierre, Voltaire, la fundieron en moldes nuevos, y, sin embargo, las modernas tendencias de la novela se diversifican en multitud de direcciones que revelan un mundo inexplorado aún para el espíritu humano. La revolución operada en la novela, es la misma subversión social que ahora nos atesiga. Las trepidaciones profundas de las sociedades, sus anhelos, sus protestas reivindicadoras, su intenso malestar, en avidez por descubrir un oasis en el áspero camino de esta emigración de la vida, aparecen reflejadas en ella con inconfundible brío. Stendah, Balzac, Champfleuf, Flauvert, los campeones de la novela de observación y los

procuradores del naturalismo, los mismo que los factores de éste con su jefe, Zola, a la cabeza, hicieron y desarrollaron la literatura descriptiva, analítica, escrutadora, impersonal, psicológica, verdaderamente evangelista en su noble anhelo de conocer los dolores humanos para bucarles alivio y de penetrar en sus males para extirparlos. Pego, tanto éstos como los noveladores místicos, idealistas, simbólicos, estéticos, y mesianicos, como Tolstoi, Maeterlinch, Ibsen y D'Annunzio, tienen un abolengo fácilmente discernible, un entronque muy marcado con sus congeneres intelectuales del siglo XVIII. En una cognación mental lejána, pero que subsiste vigorosa en la savia de los escritores contemporáneos. Y es preciso conocer este nexo, este íntimo enlace que todavía funde el pensamiento y la masa de hombres como Tolstoi y Maeterlinch, al raudal ideológico de otra época, para formar un juicio aproximado de la orientación de las corrientes literarias.

El siglo XVIII que vamos a estudiar es el siglo de los filósofos, de la madurez de la ciencia, cuyo esfuerzo combinado dió a luz la enciclopedia y su inmediato corolario la gran revolución, pero es también el siglo de Le Sage, que con Gil Blas, El diablo Cojuelo y Zucacret, puso algo del alma española en el rico estro de la lengua francesa; y de Marivaux, autor célebre del Efecto sorprendente de la simpatía; y de Antonio Francisco Prevost, cuyo Manon Lescaut revolucionó la ruta literaria; y de Daniel de Foe, el insigne ingenio que dió a luz las maravillosas aventuras de Robinson; y de Steel, y de Abdisón, y de Swift, y de Bolingbroke, y de Fapa y de Richardson, y de Walter Scott, y de Schüller, y de Voltaire, y de tantos otros noveladores, glorias de su patria y orgullo de la humanidad entera, que con sus creaciones echaron fructífera semilla en el surco del humano cerebro para que fuese poco a poco abridores a las alturas puras de redentoras ideas.

Esta inmensa floración de la novela francesa é inglesa en el siglo en que Rousseau, con el lenguaje del pueblo fulminó los tronos, y en que Montesquieu desmenuzó las leyes, y en que Beaumais-chais puso entre carcajadas la ridícula sociedad de su tiempo, y en que Voltaire echó las bases del pensamiento moderno, fué el producto de unas costumbres que reaccionaban al adquirir conciencia, y al tomar vida y personalidad en los escritores que los recogieron.

El apostolado que acienta ú ochenta años después llevaron a cabo los principales representantes de la novela idealista, Jorge Sand y Victor Hugo, aunque sin justicia el segundo por exceso de lenguaje y de sentimentalismo, lo realizaron en el período de la regencia de Luis XV, y aún más tarde, en Francia é Inglaterra, con menos ganio, pero con más fruto, Prevost y Bernardino de Saint Pierre, Richardson y Walter Scott.

Maout Lescaut y Paul y Virginia, Ivanhoe y Rob Roy, figuras tan opuestas en su concepción, en el medio donde se desarrollan y en el espíritu que las anima, son, sin embargo, producciones hermanas, en cuanto describiendo el amor de una parte y por la otra las aventuras caballerescas, reflejan el nivel é el fondo de la moral de su tiempo con una exactitud de la que fueron ajenos sus mismos autores. Porque queriendo introducir en aquellos personajes, como el caballero des Grieux ó Rob Roy, un carácter propio y una personalidad, sólo consiguieron hacerlos pensar y sentir como pesaban y sentían los corteses amigos del regente ó los catalanes de Bockingham Palace. La vitalidad humana, el nervio de la acción vivida, el espíritu difuso de cada cosa y de cada accidente, en su movilidad perenne; el alma inseparable de los tiempos y de los hombres, en su conjunto colectivo; la ponderación propia de los hechos, que antes escapaban al escritor, ahora aparecen determinados con su relieve y colorido, justificando su contigencia y su realidad característica. La observación de la novela clásica española, de un mero interés narrativo, sienta, al acaso, a las superficialidades de la truhanería endante — con excepción, desde luego, de la epopeya cervantesca — como el relato minucioso de las aventuras maravillosas y pastorales, que dejaban, tanto el paladar de los costáneos de La Rempacur, es ha ampliado, penetrando con otro profundo criterio en el ancho campo de los caracteres, de las modalidades, de las psicologías complicadas de los individuos y de los muchedumbres.

Los noveladores anteriores al siglo XVIII no llegaron a copiar como llegaron otros eximios representantes de la lírica con sus estrofas, el secreto misterioso de las sensaciones, é el intenso vivir de la existencia. La detuvieron en el ocidente, en lo ostensible, en lo palpable. Ir más allá de lo que entraba por los ojos, a ningún entendimiento por feliz que fuera se le ocurría como hacer. Así es que en el relato pueril, en la descripción fantástica, en el artificio inventivo, en el derroche imaginativo, sin sustentación lógica de la novela, para nada entraban ninguno de estos elementos indispensables que hoy la caracterizan.

Apareciendo circunflejas en la acción y en la finalidad de la novela moderna, tendencia que ya apunta en los escritores del siglo XVIII, vamos a ocuparnos por separado de uno de aquellos que con más pujanza y vigor descuellan: de Antonio Francisco Prevost.

Ricardo Mirat

EL TELEGRAFO

Por fin se ha conseguido restablecer la comunicación telegráfica entre Murcia y Madrid.

El servicio corre con extraordinario retraso a causa de cesacion en este Centro el de Alicante, Albacete y Almería, lo que produce gran aglomeración para un solo hilo.

Todos los despachos que publicamos son urgentes pagando por ellos triple tasa, en el constante deseo que tenemos de servir a nuestros abonados y al público en general, que tanto nos favorece.

Jaures y Deroude

París 2. Jaures, en la sesión del Congreso, con basto a Juana de Arco. Hizo alusiones mortificantes para Deroude.

Este le ha insultado. Se creó probable un duelo entre ambos.

Cuestión Girauta-March

Zaragoza 2 (11 m.) Por fin ha sido solucionada satisfactoriamente la cuestión suscitada entre el capitán general de Aragón Sr. March y el vicepresidente del Tiro Nacional señor Girauts.

Después de muchas conferencias y consultas, los representantes de ambos han firmado un acta, dándose mutuas satisfacciones.

Juntas de obras de puertos

Madrid 2 (11 30 n. Urgente) Se reunieron en una de las secciones del Congreso las comisiones de las juntas de obras de puertos, llegadas a Madrid para oponerse a que se encargue la Marina de algunas facultades que tienen aquellas.

Los comisionados visitaron a Maura y Ferrandiz, obteniendo la promesa de que se suspenderá el debate sobre reformas de la Armada.

Comisionados

Villanueva, Burgos y Oama fueron comisionados para aportar datos al ministro de Marina y a la comisión del citado proyecto.

Rusia y el Japon

El Japon y España Tokio 2. Han causado «en beta capital» mucho disgusto las explosiones dadas por España a las reclamaciones que formuló el Japon sobre el carbón en Galicia de la escuadra del Báltico.

CORTES

SENADO (SESION DEL DIA 2) Si a interés

La concurrencia a la alta Cámara ha sido escasa. Los debates han carecido de interés, por lo que renunciamos a detallarlos.

CONGRESO

Proposición Gasset Gasset apoya una proposición de las minorías para reproducir la cuestión de Carabuey.

Ataca a Sánchez Guerra bríosamente, demostrando los atropellos que ha realizado.

Le interrumpe Soriano diciendo: «Se descomponen el cadáver de Sánchez Guerra. Digase a qué hora se le enterra.» (Exclamaciones de asombro en la mayoría. Campanillezos)

El presidente le llama al orden. Soriano le desoye, calificando lo que ocurre de escándalo y vergüenza. (Arrección las protestas y campanillezos.)

Sánchez Guerra se defiende descomponiendo. (Grandes rumores.) Soriano le llama falsificador (Aumentan las protestas)

Sánchez Guerra defiende al presidente de la Audiencia de Córdoba, diciendo que es incapaz de realizar mafiosos. Canalejas, Azórate y Moret hablan después, declarando que votarán la proposición por dignidad.

Se desecha por 111 votos contra 68. Presupuestos

Se reanuda el debate sobre los presupuestos. Intervienen varios oradores y hace el resumen Oama.

Este pronunció un enérgico discurso, declarándose enemigo de los grandes super-vivits.

Dice que no se emitirán obligaciones del Tesoro para reembolsar al Banco. Se levanta la sesión.

EN LOS PASILLOS

Ministros disgustados Madrid 2 (2 t U g n e.) Se asegura que se ha producido un gran disgusto entre Maura y Linares, por negarse éste a modificar la combinación de mandos militares.

Síntomas de crisis Madrid 2 (11 15 n U g n e.) Sánchez Toca, en el discurso pronunciado en la sesión de hoy del O g n e., hizo una aparente defensa de Sauchz Guerra, pero confirmó las vergüenza de Carabuey, causando gran sensación en la Cámara.

Maura se abstuvo de defender a Sauchz Guerra. Se dice que Linares dimitirá a consecuencia del disgusto que ha tenido con Maura.

Se ha comentado mucho la visita a Palacio que ha hecho hoy el ministro de la Guerra.

Se juzga inminente la dimisión de Sauchz Guerra, aunque Maura desea sostenerla hasta la aprobación de los presupuestos, sin abordar la crisis.

Las pruebas que aportó al debate Gasset fueron abrumadoras para el ministro de la Gobernación.

Nadie se explica cómo no ha dimitido ya.

Amenaza de expulsión Al demandar Ramiro Robledo al orden a Soriano le amenazó con expulsión de la Cámara, si continuaba con sus interrupciones peoniles.

Reforma aceptada Se han aceptado las modificaciones presentadas por Montero Ríos al proyecto de ley sobre represión del rnarquismo.

Trigos y harinas La comisión de presupuestos ha dictaminado favorablemente sobre la rebaja de impuestos a los trigos y harinas.

EXTRANJERO

Explosión de dinamita Londres 2. Telegrafía de Glasgow, que hizo explosión una bomba de dinamita, causando extraordinaria alarma en toda la población.

Los protestantes atribuyen el atentado a los católicos.

BOLSA

Madrid 2 (4 30 p.) Interior, 77.65.—Ext., 77.75.—Primo, 100.00.—Amortizable, 97.60.—Banco, 476.00.—Tabacos 415.00.—Paris, 15.80.—Londres, 34.16.—Exterior Paris, 60.00

ULTIMA HORA

Madrid 3 (2 m. U g n e.) Telegr. (un de Avila que los camiones están cubiertos de nieve.

Muchos coches se quedaron enterrados y los viajeros tuvieron que perderse, pero lograron salvarse.

Varios coches ya casi helados. Complet

Dicen de San Petersburgo que se ha descubierto un complot contra el zar, en el que resultaron comprometidos algunos personajes.

Bajas japonesas Se asegura que en un ataque a una colonia, los japoneses tuvieron quince mil bajas.

TEATRO ROMEO

FUNCION PARA HOY A las seis y media: «El trébol». — A las ocho y media: «Venus-Salon» reformada con nuevos cuadros. — A las nueve y tres cuartos, sección doble: «Los chicos de la escuela», estreno, en el que toma parte la escritora Arrieta, y «El barbero de Sevilla»

Emulsion-Nada

UNICA que contiene el 80 % de aceite higado bacalao, altamente concentrado y hipofosforado. Es la mejor y la más agradable.

Fácil en todas partes: Cognac TERRY

EL MEJOR CONOCIDO

Huéspedes. Encontrarán a precio económico buen trato de familia. — Balesas, 24, Murcia.

DR. MORENO CONSULTA MEDICA

ENFERMEDADES DE LA MATRIZ Horas de consulta: de ro a 1. Calle de Villaleal, núm. 2. (PORCHE DE SAN ANTONIO)

LA UNION AGRÍCOLA Seguros de incendio en edificios, muebles y mercaderías; en cosechas por piedra, incendio, heladas, sequía y a todo riesgo. Dá pólizas vitalicias a los que paguen tres anualidades sin haber recibido indemnización.

Delegación: Miguel Quesada, Santa Teresa, 26.—MURCIA.

Diario

Avisos... Por orden alfabético... Libertorio Rios - Valencia...

PRECIOS baratísimos... realiza Francisco López, Platería 81, pañetes para abrigos, capas y vestidos de señora.

LOTERIA.—Recibos ta... lonarios para dar parti... cipaciones de lotería. Cuenta cts. el 100. Librería de El Diario, San Pedro, 17.

MAQUINAS para em... butidos, de todos sis... temas y precios, también sirven para picar carne.— Ferreteria León, Sociedad 9

PIMIENTO MOLIDO, clase superior, en latas de 2 pesetas, 1 peseta y 50 céntimos. Se vende de la actual cosecha, como todos los años, en la Librería de El Diario, San Pedro, 17.

TALLER MECANICO de José Pagán ESPECIALIDAD EN BOMBAS Calle de la Sociedad

Verdadera ganga. Vende... se casa, calle de la Sa... 5, de 2 pisos. Razón: Andrés Montalván, posada Malecón

Venta de libros... con obsequio de lotería para la jugada de Navidad. Por cada peseta UN REAL de participación en el número 5.94. A elegir entre los libros siguientes:

Los cien cuentos de Bocaccio, 4 tomos, 4 pesetas. Ganará el pan, novela premiada, 3. El primo Basilio, por Eca Americana, Escandina, de Quirós, 2 tomos, 2 ptas. Los Países Bajos, Italiana, O'Donnell, por Galdós, Jaldica, Arábigo-Española, 1 peseta.

La primera Bel, por Balzar, na, ce la India y Francesa, 2 tomos. (Se continuará). La Revolución de Julio, Galdós, 2 reales. A través de la España de Baillière, 1,50. Una pa... Literaria, 2 tomos, 4 ptas. peleta de 1 real. Las Rivalidades, por Balzar, 1 real.

TURRONES Ha llegado a esta localidad la simpática turronera, Viuda de Francisco Soler, que durante cincuenta años viene sirviendo a su clientela con un gran surtido de toda clase de turrones, duro, blando de Jijona, yema, nieve, imperial, avellana fina, peladillas de Alcoy, agarrapiñadas, anises, piñones, dulce seco y pastelillos. Puntos de venta: calle de la Platería, al lado del Ca... pecho, y Posada de Santa Catalina.

Almacén de Carbones del Barrio ESMERO Y LEGALIDAD Carbón encina de Extremadura, a 1'60 pesetas arroba.—Id. id. revuelto, 1'50 id.—Id. raices id., 1'40 id.—Id. Mercedes, 1'35 idem.—Jabegones, pino, de cuatro arrobas, 5'50 id. Se reciben avisos: Platería 57, D. Juan Antonio Gartrigo.—Zabálburu 3, D. Santiago Martínez.—Platería 39, D. Antonio Garro.—Carnicería 4, D. Juan Bejarano. Se ruega pesen el carbón, y si falta no tienen derecho a abonarlo, y de esta manera se evitan los abusos. Los dependientes de este almacén llevan en la gorra las iniciales.

"Los Tiroleses," EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS GRANDES DESCUENTOS A LOS ANUNCIANTES ANUNCIOS EN Teatros, Velas, Mediaseras y otros tipos ESCUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS Pidan Tarjetas a las Oficinas: CONDE DE ROMANONES (ANTES BARRIONUEVO) núm. 7 y 8, entre Riego.—MADRID

Gabinete Electroterápico Dr. Cuadrado.—Médico Electricista. Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad.—REUMATISMO; tratamiento especial. Rayos X DE 10 A 12 Y DE 4 A 6 Sociedad, 19.—Murcia Rayos X

AHLEMEYER Compañía anónima de Construcciones é Instalaciones Electro-Mecánicas BILBAO - MADRID - CARTAGENA INSTALACIONES COMPLETAS DE Centrales de Electricidad Dinamos, Electromotores, Transformadores y demás materiales para el ramo eléctrico. Extracción, desagüe y otras aplicaciones para minas. Máquinas y calderas de vapor, motores de gas. TURBINAS «VOITH» de GRAN RENDIMIENTO con verdadero regulador de precisión.

Mundo invisible, por Selgas, 1 real. Versos políticos, de Palomero, 2 ptas. Mendizábal, por Galdós, 2 ptas. Los Buenos y los Sabios, por Campoamor, 2 ptas. La Duquesita, por Bover, 1 peseta. Física, por Ganot, 6 ptas. Manual de alcoholes, (última ley), 2 ptas. Compendio de Derecho Civil de España, 7 ptas. LITERATURAS: A peseta tomo. Cristiana, 3 tomos; Inglesa, 2; Sagrada, 1; Ganará el pan, novela premiada, 3. El primo Basilio, por Eca Americana, Escandina, de Quirós, 2 tomos, 2 ptas. Los Países Bajos, Italiana, O'Donnell, por Galdós, Jaldica, Arábigo-Española, 1 peseta. La primera Bel, por Balzar, na, ce la India y Francesa, 2 tomos. (Se continuará). La Revolución de Julio, Galdós, 2 reales. A través de la España de Baillière, 1,50. Una pa... Literaria, 2 tomos, 4 ptas. peleta de 1 real. Las Rivalidades, por Balzar, 1 real.

¿MURIÓ LA CALVICIE!! USANDO EL CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO. Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el Céfiro de Oriente-Lillo es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigotes y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: Tña pelada, eczema piloso, alopecia seborrea (cabeza grasienta), caspa, humores, etc., etc. Millones de personas que han usado el Céfiro de Oriente-Lillo certifican y justifican sus prodigiosos resultados. El que es calvo ó le cae el cabello es por que quiere, pues mediante contrato. Nada se paga si no sale el cabello! Consulta por el autor D. Helodoro Lillo, Rambla de Canaletas, núm. 15, 1.—BARCELONA, de 9 a 7 y de 3 a 6, días festivos de 10 a 7. También se dan consultas a provincias por escrito, mandando un sello para la contestación. De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazaros, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, a 5 pesetas frasco. AVISO IMPORTANTE 25.000 PESETAS Se darán al que pruebe y justifique que existe en el mundo un producto que dé mejores resultados que el CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO Depósito en Murcia y Cartagena: BAZAR MURCIANO.

LA UNION EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS 37 AÑOS DE EXISTENCIA. Seguros contra incendios Seguros sobre la vida Representante en Murcia: D. Prudencio Soler y Aceña, Cánovas del Castillo, 3

CHOCOLATE CON LECHE última creación de la casa JAIME BOIX - BARCELONA Excelente compuesto de CACAO, AZÚCAR Y LECHE CONSTITUYE UN PODEROSO ALIMENTO Es el DESAYUNO MAS RICO, NUTRITIVO Y PRÁCTICO Pureza garantida.—Precio 6 y 8 reales libra DE VENTA EN MURCIA: Ferrer Hermanos, Gregorio Meseguer, Ramón Berenguer, A. Aroca Rodríguez.—En el Palmar: D. Juan Bernal.—Alicantarilla: D. Daniel Martín, y en todos los ultramarinos, comestibles y colmados de España. Representante en esta: D. Felipe Alburquerque.

Droguería de la Puxmarina DE EDUARDO MONTESINOS SUCESOR DE PARDO Y COMPAÑIA Surtido general de Productos químicos puros, farmacia céticos. Oropelia, Artículos para fotografía, Odores, Barnices, Broches y Pinceles, Esponjas, Bujías, CARBURO, Tubos y Plancha de goma, Lienzos preparados para pintar, etc., etc. Depósito para la provincia, excepto Cartagena, de la incomparable Cerveza EL AGUILA DE MADRID.

Compagnie Générale Transatlantique Vapores - correos franceses Servicio fijo y rápido entre los puertos de Cartagena a Orán y Marsella y vice-versa. ITINERARIO LLEGADAS SALIDAS Cartagena. . . . . los miércoles 5 mañana los martes 8 tarde Orán. . . . . sábados 10 » jueves 5 Marsella. . . . . lunes 10 » sábados 5 Orán. . . . . martes 8 » lunes 11 Cartagena. . . . .

Linea de vapores de Tintoré y C.ª BARCELONA Servicio fijo semanal ENTRE ALICANTE Y ORAN CON ESCALAS INTERMEDIAS Salidas de Cartagena para Orán todos los miércoles a las seis de la tarde, por el magnífico vapor TINTORÉ. Admitiendo carga y pasajeros. Salidas para Barcelona y escalas.—Todos los martes a las seis de la tarde. Salidas para Sevilla y escalas.—Todos los miércoles a las seis de la tarde. Consignatario: Francisco Bosch Montaner. Para más informes a sus agentes Nicolás Perez y Compañía, Marina Española, 12, Cartagena.

Cerveza Mahou ARTICULOS de invierno. Estufas, Choubes, calentadores para cama, tubos y codos para la colocación de los mismos. Ferreteria de León, Sociedad, 9. REPRESENTANTE EN MURCIA EDUARDO MONTEVERDE

Tabla de horarios de correos para Murcia y Cartagena. Incluye secciones para 'Entrada de los correos', 'Salida de los correos' y 'Servicio de ferrocarriles'.

Tabla de horarios de correos para Alicante. Incluye secciones para 'Entrada de los correos', 'Salida de los correos' y 'Servicio de ferrocarriles'.

Tabla de horarios de correos para Madrid-Alcazar-Chinchilla y Cartagena y Alicante. Incluye secciones para 'Entrada de los correos', 'Salida de los correos' y 'Servicio de ferrocarriles'.

Tabla de horarios de correos para Cartagena-Chinchilla-Alicante-Alcazar y Madrid. Incluye secciones para 'Entrada de los correos', 'Salida de los correos' y 'Servicio de ferrocarriles'.